

Iglesia en Soria

Hoja diocesana de Osma-Soria · N° 705 · diciembre 2025



En la Diócesis de Osma-Soria nos adentramos en el tiempo de Adviento mientras continuamos en sede vacante. Como María en la imagen de la Expectación de la iglesia de Nuestra Señora de la Peña de Ágreda, nos recreamos en la espera gozosa del Señor Jesús.



Directora: Sandra de Pablo Hervás
Edita: Delegación episcopal de M.C.S.
San Juan, 5 - 42002 Soria



E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org
D. L.: SO-255/90

Imprime: GRAFICAL
www.grafical.es



RADIO **PROGRAMACIÓN RELIGIOSA**

COPE Uxama (95.2 FM) - COPE Soria (102.2 FM):

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13:35 h. - 14:00 h.

Iglesia en Soria: Domingo, 9:45 h. - 10:00 h.

RADIO MARÍA:

Soria, El Burgo de Osma, Medinaceli

Domingo, 7 de diciembre (II de Adviento) Mt 3, 1-12

«Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras». Estas palabras del Evangelio de hoy son palabras de esperanza para ti: la misericordia de Dios no tiene límites y es capaz de hacerte vivir una vida de verdadero hijo de Dios desde cualquier circunstancia en que te encuentres. Puedes ser una piedra fea, sin forma, pero si tu voluntad de dejarte ayudar por Dios es sólida, Dios hará de ti un sillar digno de la más bella catedral.

Esta es una tarea urgente, porque, como decía el Evangelio, «está cerca el reino de los cielos». Así pues, no dejes para mañana tu conversión: en la Misa de hoy entrégale tu voluntad a Dios. Cuando lo veas en el altar bajo la apariencia de pan y vino o cuando lo comulgues, dile con toda sencillez: «Señor, lo que tú quieras yo lo quiero».

Domingo, 14 de diciembre (III de Adviento «Gaudete») Mt 11, 2-11

El Evangelio de hoy es motivo de alegría, porque nos anuncia que Dios vive entre nosotros. Y sabemos que Dios habita entre nosotros porque «los ciegos ven, y los cojos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan y los pobres son evangelizados».

¿Qué quieres pruebas de que esto sucede hoy? Coge el periódico o el móvil y lee las noticias. Por todo el mundo, adolescentes y jóvenes que estaban ciegos, sin saber hacia dónde caminar, descubren a Jesús y orientan su vida; los que estaban cojos, leprosos y sordos, heridos por una sociedad que, en el fondo, los maltrata curan sus heridas en el amor misericordioso de Dios; y, muchos de ellos, pobres y muertos por vivir en la vida sin sentido que les ofrece el mundo, resucitan al descubrir que su vida tiene sentido y que vale la pena entregarse a Dios y a los demás por amor.

Hoy da gracias a Dios por vivir entre nosotros y pídele que te encienda el corazón para ser parte del resurgir católico de nuestra sociedad.

Domingo, 21 de diciembre (IV de Adviento) Mt 1, 18-24

En el Evangelio de hoy escuchamos estas palabras: «José, su esposo, [...] era justo». Se dice que san José es «justo», porque es alguien que ama a Dios y demuestra ese amor cumpliendo los mandamientos y poniéndose al servicio de todos los hombres: en el pasaje del Evangelio, se pone al servicio de María y del Niño Dios que ya crece en su vientre.

El nombre de José significa «Dios añadirá». El nombre de José es una promesa que Dios te hace a ti en el Evangelio de hoy: tú haz la voluntad de Dios, como san José, y Dios añadirá, dará a tu vida una profundidad y una alegría que nadie ni nada podrá arrebatarte, porque tú entregas tu vida a Dios y a cambio Dios mismo se entrega a ti, te da su vida por completo. ¿No ves cómo viene a ti para alimentarte en el altar en cada Misa?

Domingo, 28 de diciembre (Sagrada Familia) Mt 2, 13-15. 19-23

«[...] el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; [...] José se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, [y] se fue a Egipto».

La Sagrada Familia nos enseña a aceptar la voluntad de Dios, no con falsa resignación, sino con paz, con alegría, con amor. Fíjate cómo no tardan nada en ponerse en camino a Egipto: José, simplemente, se levanta en mitad de la noche, coge a María y a Jesús, y se marchan. Ni se quejan ni se rebelan contra el plan de Dios y sabemos que lo hacen por amor, porque el amor no espera y ellos actúan inmediatamente.

Hoy es un buen día para pedir a san José y a la Virgen que te alcancen la gracia de poder aceptar con amor todo contratiempo o sufrimiento y poder ofrecerlos a Jesús para tu salvación y la salvación del mundo entero.



JOSÉ A. GARCÍA



¡SUSCRÍBETE AL CANAL DE YOUTUBE DE LA DIÓCESIS DE OSMÁ-SORIA!

Cuando veas el vídeo resumen en nuestro canal de YouTube, comprueba si ya estás suscrito o no. En caso de no estarlo, suscríbete ahora. Es muy fácil:

- A la derecha, debajo del vídeo, verás un recuadro donde pone **SUSCRIBIRME**.
- Simplemente tienes que pinchar sobre e inmediatamente estás suscrito.
- No tiene ningún coste y así recibirás notificaciones cuando haya una publicación nueva.

SUSCRIBIRME





GABRIEL RODRÍGUEZ

La Inmaculada y la Navidad, un mismo camino de gracia para vivir en cristiano

Diciembre es, para la Iglesia, un mes de luz. Dos celebraciones (la Inmaculada Concepción de María y la Navidad del Señor) marcan un itinerario que no es teórico ni decorativo, sino profundamente existencial. En ambas fiestas se revela un Dios que actúa, que prepara, que transforma, y se invita al creyente a un estilo de vida concreto, que pasa por la escucha, la humildad, la pureza de corazón y la caridad activa.

Cuando la Iglesia proclama a María como “Inmaculada”, está diciendo que Dios, en previsión de la obra de Cristo, tocó su vida desde el primer instante. Es el testimonio vivo de que la gracia precede, acompaña y sostiene. No se trata sólo de una verdad dogmática, sino de una llamada continua para cada cristiano: dejar que Dios nos prepare. Así como Dios modeló el corazón de María para que fuera un espacio limpio y disponible, también quiere trabajar nuestro interior. En este tiempo, conviene hacer un ejercicio sencillo y a la vez profundo:

- Detenerse cada día unos minutos para escuchar: un momento de silencio, una lectura del Evangelio del día, una visita breve al sagrario. Es la forma concreta de dejar que Dios “haga sitio” en nosotros.
- Revisar la propia vida con sinceridad: ¿en qué actitudes me está pidiendo Dios más transparencia? ¿Qué pensamientos o hábitos deben limpiarse para que Cristo encuentre un corazón disponible? La fiesta de la Inmaculada invita a una purificación real, no solo ritual: menos quejas, menos juicio, más mansedumbre, más bondad.

María no realizó grandes obras antes de su “sí”. Lo decisivo fue que su vida era tierra buena, trabajada por la gracia. También nosotros, a través de pequeños pero firmes gestos (una reconciliación buscada, un gesto oculto de paciencia, un perdón ofrecido sin ruido) podemos permitir que Dios disponga nuestro corazón como preparó el de María.

La Navidad es la confirmación de que la gracia no se queda en lo íntimo: llega a plenitud, se hace vida, se hace carne. El Niño de Belén no nace en un palacio, sino en la pobreza de un establo. Dios elige lo pequeño, lo frágil, lo humilde. Y esto, más que una escena tierna, es una enseñanza concreta para la vida cristiana.

Vivir la Navidad cristianamente significa asumir que Dios quiere nacer también en nuestros espacios pobres: en las relaciones no resueltas, en las heridas del pasado, en las incertidumbres del presente. Así como María ofreció su disponibilidad, nosotros estamos llamados a ofrecer espacios reales para que Cristo se haga presente: un tiempo bien dedicado a la familia, una llamada a quien vive en soledad, un servicio parroquial asumido con alegría y no solo por inercia. La Navidad no cambia el mundo desde

fuera: lo transforma desde dentro, desde cada corazón que permite a Dios entrar en su historia cotidiana.

Unir la Inmaculada y la Navidad nos permite ver la lógica de Dios: en la Inmaculada, Dios prepara; en Navidad, Dios cumple. Y ambas fiestas contienen una llamada urgente: preparar el corazón como María (con oración, silencio, claridad interior), y acoger a Cristo como los que fueron a Belén (con humildad, con apertura, con disponibilidad). Cada vez que purificamos una actitud, cada vez que elegimos la bondad sobre la indiferencia, cada vez que nos acercamos a la Eucaristía con deseo de dejarnos transformar, estamos haciendo vida lo que celebramos.

Si la Inmaculada es la aurora, la Navidad es el día pleno. Y ambos misterios nos dicen que Dios no abandona su creación, no deja de buscar al hombre, no se cansa de comenzar de nuevo.

Este diciembre, la Iglesia nos invita a unir estas dos fiestas en una sola súplica:

*María Inmaculada, madre de la confianza,
abre en nosotros un camino de disponibilidad y sencillez,
para que la gracia encuentre un corazón dispuesto a
escuchar.*

*Jesús, Luz nacida en la noche,
entra en nuestras casas, en nuestras dudas
y en nuestras heridas,
y convierte cada rincón de nuestra vida
en un pequeño Belén.*

*Que este tiempo santo despierte en nosotros
la bondad y la misericordia,
para que, renovados por tu presencia, sepamos llevar tu
paz a quienes más necesitan consuelo y esperanza.*

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Administrador diocesano, s.v.



¿Quieres estar **informado**
de lo que pasa en
nuestra Diócesis?

¿Quieres recibir
nuestro **vídeo**
mensual en tu correo
electrónico?

Escribe un e-mail a
mcs@osma-soria.org



JESÚS RIVERA

El catecismo comienza planteando esta pregunta: ¿Hay diferencias fundamentales en los seres humanos? La respuesta es contundente: “No. Dios creó a todas las personas a su imagen y semejanza, dotándolas de una dignidad que no se puede perder, independientemente de su sexo, origen, religión o color de piel” (Docat nº 58). La consideración de una misma dignidad lo es teniendo en cuenta el carácter absolutamente único e individual de cada ser humano concreto en base a su realidad personal. Ese matiz de individuación el catecismo lo concreta en base al concepto de identidad, refiriéndose con ello a las características personales, incluyendo la diferenciación sexual. Al hombre y la mujer “Dios los creó para que se complementaran y se necesitaran mutuamente, sin que ninguno de los dos sexos domine al otro (...). Para la visión cristiana, en la relación de amor el hombre y la mujer son el reflejo perfecto de Dios” (Docat nº 59).

Precisamente en base a esa consideración de la dignidad personal, la Iglesia tiene un especial cuidado de recordarnos que hemos de preservarla en todo momento y circunstancia. No se ha de discriminar a nadie en base a cualquier criterio que menoscabe la dignidad intrínseca como hijos de Dios. Por eso, la dignidad no se ha de conferir en base a una escala de méritos o capacidades puestas en juego en el ámbito social. En base a este criterio se entienden la dignidad del embrión o la del enfermo terminal. “Ni la dig-

nidad de la persona humana depende de la facultad corporal o espiritual ni el reconocimiento de la persona se puede definir por su contribución o su eficiencia” (Docat nº 60). La conciencia de la dignidad intrínseca del ser humano no es un asunto meramente intelectual, sino que está en la base de cualquier iniciativa social desde una cultura del cuidado, tal y como nos ha recordado el papa León XIV: “La dignidad es un don de Dios, que creó al ser humano a su imagen y semejanza (cf. Gn 1,26). No es algo que se obtiene por mérito o por la fuerza, ni depende de lo que poseemos o realizamos. Es un don que nos precede: nace de la mirada de amor con que Dios nos ha querido, uno por uno, y nos sigue queriendo. En cada rostro humano, incluso cuando está marcado por el cansancio o el dolor, está el reflejo de la bondad del Creador, una luz que ninguna oscuridad puede apagar.

También el cuidado y la protección que el ser humano ofrece a su prójimo son fruto de una mirada que sabe reconocer, de un corazón que sabe escuchar. Nacen del deseo de acercarse con respeto y ternura, de compartir los pesos y las esperanzas del otro. Es al hacernos cargo de la vida del prójimo que aprendemos la verdadera libertad, la que no domina, sino que sirve, no posee, sino que acompaña” (Mensaje, 17 noviembre 2025).

De cerca

IN MEMORIAM

Eliseo, un soriano de “pro”

El pasado 26 de octubre despedíamos en su parroquia de la concatedral de San Pedro, Apóstol, a un hombre soriano hasta las cachas y con una notable presencia pública en el devenir de nuestra Soria. Se trata de Eliseo Gonzalo Postigo. Pocas experiencias hay tan dolorosas en la vida de las personas como la pérdida de un ser querido.

Eliseo, un sencillo trabajador de la construcción, sin más estudios que los primarios, ha dejado en sus convecinos y amigos una huella del “buen hacer”. Gracias a su compromiso con San Pedro, su barrio, inició junto con la familia y convecinos una de las asociaciones de vecinos más activa y antigua de Soria junto a la de la Barriada. Eliseo, hombre de consenso y no de confrontación, participó muchas veces en diálogos con las instituciones, especialmente con el ayuntamiento como presidente de la asociación. Participó en las luchas de “Soria ¡Ya!” junto a “los Goyos” y demás personas ya fallecidas que nunca dejaron de alzar su voz contra el olvido institucional.

Eliseo era sobre todo “un hombre de Dios”, quiero decir que la energía espiritual de donde él sacaba su fuerza hacia fuera era su fe cristiana formada durante años en su

parroquia de San Pedro y en la HOAC en la que bebió de esa fuente inagotable que era su fe y la conciencia de ser discípulo misionero de un tal Jesús de Nazaret y de su Iglesia. No abundan mucho en nuestro entorno ciudadano y eclesial esta presencia pública de los cristianos y Eliseo lo entendió y vivió hasta el último día de su existencia.



Una de las prioridades de Eliseo era su familia, su esposa, sus hijos, sus nietos y biznietos en número considerable de los que disfrutaba como un enano junto a María Luisa, su esposa siempre llena de vida y alegría. Quiero solidarizarme con vuestro dolor, vivir con vosotros el vacío de un ser tan querido por todos, su esposa María Luisa; sus hijos: José Javier, Jesús Ángel, Sonia, Sergio, y Lorena y el buen número de sus nietos y biznietos, verdadero semillero de vida, de alegría y de gozo con los que él supo disfrutar.

“Todos somos peregrinos de la Esperanza” en este año jubilar 2025. El ya terminó su peregrinación por este mundo, ya cumplió su Esperanza. Que nos ayude a todos a seguir peregrinando con esa fe y en esa esperanza que él vivió.

Martin Zamora Borobio

MEMORIA 2024: LA DIÓCESIS REFUERZA LA COHESIÓN SOCIAL Y EL APOYO ENTRE PERSONAS

Con motivo de la celebración del Día de la Iglesia diocesana, el domingo 9 de noviembre, la diócesis de Osma-Soria presentó su Memoria 2024. El Administrador diocesano en sede vacante, Gabriel Ángel Rodríguez Millán, subrayó que la presencia de la diócesis en cada rincón de la provincia ofrece un tejido humano que da estabilidad y cercanía en un territorio marcado por la despoblación. Su labor, más allá del ámbito estrictamente religioso, refuerza la cohesión social y el apoyo mutuo entre las personas.

La Memoria 2024 muestra una Iglesia activa, solidaria y comprometida, que anuncia, celebra y sirve; que educa, cuida su patrimonio y acompaña a los más vulnerables. La diócesis de Osma-Soria sigue siendo un factor de equilibrio y esperanza: una presencia viva que impulsa la vida comunitaria, refuerza la identidad soriana y promueve una sociedad más humana, solidaria y arraigada.

VIDA PASTORAL

Osma-Soria cuenta con 87 sacerdotes diocesanos, 42 religiosos y religiosas y 108 monjes y monjas de clausura, que sostienen espiritualmente la vida de las 542 parroquias. El anuncio y la catequesis se apoyan en 192 catequistas. Durante 2024 se celebraron 299 bautizos, 239 confirmaciones, 372 primeras comuniones y 77 matrimonios. La vida pastoral de la diócesis no sólo alimenta la fe, sino que crea vínculos humanos profundos en momentos clave de la existencia. Las celebraciones y la presencia de sacerdotes y otros agentes de pastoral ofrecen apoyo emocional y espiritual, especialmente en el mundo rural, donde la soledad y el envejecimiento son desafíos constantes.

EDUCACIÓN Y FORMACIÓN

En el ámbito educativo, la Iglesia gestiona en nuestra diócesis 4 centros católicos concertados, con 1.650 alumnos y 143 trabajadores (137 docentes). Su labor va más allá de la enseñanza académica: buscan una educación integral, abierta a la dimensión ética, espiritual y social de la persona.

CULTURA Y PATRIMONIO

Es de sobra conocido que la Diócesis de Osma-Soria conserva un inmenso patrimonio artístico y espiritual con 41 bienes inmuebles declarados de interés cultural. En 2024 se realizaron 56 proyectos de construcción y rehabilitación, obras que reflejan una gestión responsable del patrimonio y una apuesta por mantener vivas las raíces culturales y religiosas de la provincia. El compromiso dio-

cesano con la conservación del patrimonio tiene un enorme impacto cultural y económico.

ACCIÓN CARITATIVA Y SOCIAL

La acción social de la diócesis representa un pilar esencial del bienestar provincial. Durante el pasado año 2024, casi 19.000 personas fueron atendidas por la diócesis sólo en su faceta caritativa y asistencial, una dimensión social que se articula sobre todo a través de las Cáritas parroquiales, la Cáritas diocesana y Manos Unidas. Entre las cifras del pasado año destacan los 25 centros de atención a la pobreza, con 2.878 personas atendidas; 3 casas para ancianos, enfermos o personas con discapacidad, que acogieron a 238 residentes; 5 centros de menores y jóvenes, con 178 beneficiarios; 1 centro para la defensa de la vida y la familia, con 115 personas atendidas;

1 centro para la promoción del trabajo, con 523 personas beneficiadas. A esto se suman 138 voluntarios de Cáritas, que acompañaron directamente a 2.376 personas, y 39 voluntarios de Manos Unidas, que impulsaron 7 proyectos de cooperación internacional. Una mención especial merece el hogar "Santa Josefina Bakhita", dedicado a acoger a hombres migrantes en situación administrativa irregular.



Un momento de la rueda de prensa

DIMENSIÓN MISIONERA

La diócesis cuenta con 61 misioneros presentes en los cinco continentes. La dimensión misionera impulsa una visión abierta del mundo en el corazón de Soria. Los misioneros diocesanos son embajadores de solidaridad y esperanza, y su testimonio alimenta el sentido global y solidario de la sociedad soriana.

LAICADO COMPROMETIDO

El laicado diocesano participa cada vez más activamente en la vida parroquial, en la liturgia, la catequesis, la acción social y la administración de los bienes, signo de una Iglesia corresponsable y madura. Las comunidades religiosas y los laicos comprometidos sostienen la vida cotidiana de muchos pueblos donde ya no quedan otras instituciones permanentes.

ECONOMÍA DIOCESANA

La diócesis ha gestionado con responsabilidad los 10,1 millones de euros de ingresos y 7,1 millones de gastos, con una capacidad de financiación del 29%. El principal gasto (más del 60%) corresponde al mantenimiento de templos, edificios y gastos de funcionamiento, seguido de la retribución del clero y del personal laico y de las acciones pastorales y caritativas.

Misa por los obispos y sacerdotes fallecidos



La celebración fue oficiada por el Administrador diocesano

La Diócesis celebró el día tres de noviembre una misa por los obispos y sacerdotes fallecidos en la parroquia de Santa María la Mayor. En su homilía, el Administrador diocesano de Osma-Soria, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, subrayó que en esta celebración “se unen gratitud y esperanza”: gratitud por la entrega silenciosa y fiel de tantos pastores al servicio de la Iglesia soriana, y esperanza cierta en la promesa de Cristo, Buen Pastor, que sostiene y conduce a los suyos.

Partiendo de las lecturas proclamadas, recordó que “las almas de los justos están en las manos de Dios”, y destacó que incluso la entrega sencilla, oculta y sin brillo humano de muchos sacerdotes tiene valor eterno ante el Señor. Invitó también a contemplar la vida sacerdotal como un combate noble de fidelidad cotidiana, que (como San Pablo) tantos presbíteros culminaron “guardando la fe” hasta el final.

Finalmente, afirmó que Cristo, Buen Pastor, conoce a cada uno por su nombre y los conduce ahora a la vida plena del Reino, e invitó a la diócesis a vivir con la misma confianza, humildad y disponibilidad que quienes ya han sido llamados a la casa del Padre, renovando la entrega presente como mejor homenaje a su memoria.

Reunión de la Provincia Eclesiástica de Burgos



Un momento de la reunión mantenida en Burgos

En la mañana del jueves, 6 de noviembre, tuvo lugar la reunión de la Provincia Eclesiástica de Burgos en el Ar-

zobispado de Burgos. A ella asistieron el arzobispo de Burgos, Mons. Mario Iceta Gavicagogeascoa; el obispo de Palencia, Mons. Mikel Garciandía Goñi; el de Vitoria, Mons. Juan Carlos Elizalde Espinal; el de Bilbao, Mons. Joseba Segura Etkezarraga y el Administrador Diocesano de Osma-Soria, D. Gabriel Ángel Rodríguez Millán.

El encuentro comenzó con una oración y, seguidamente, los obispos trataron los asuntos que abordarían durante la asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal Española a celebrar entre el 18 y el 21 de noviembre en Madrid. Más en concreto, trabajaron algunas propuestas a tres documentos: las Líneas pastorales de la Conferencia episcopal para el cuatrienio 2026-2030; el texto con la propuesta sobre la presencia de los laicos en la vida pública; y algunas propuestas para la aplicación de la sinodalidad en las diócesis.

Reunión del Colegio de consultores



Los miembros del Colegio de consultores

El viernes 7 de noviembre el Administrador diocesano convocó a los miembros del Colegio de consultores a una reunión ordinaria para tratar algunas cuestiones que tienen que ver con diversos aspectos de la realidad diocesana. Los miembros del consejo abordaron, entre otros, algunos temas de carácter económico, los siguientes pasos a dar para la implementación en nuestra diócesis de los programas de cumplimiento normativo, ya en marcha, y algunas previsiones de cara a la celebración en 2026 del 925º aniversario de la elección de San Pedro de Bourges como obispo de Osma.

Actualmente el Colegio de consultores está compuesto por Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, Julián Ortega Peregrina, Ángel Hernández Ayllón, Jesús F. Hernández Peña, Jesús Muñoz de Miguel, Rafael Muñoz Mateo y Pedro Luis Andaluz Andrés.

Celebrado el 7º Emaús para mujeres

Del 7 al 9 de noviembre tuvo lugar en el Seminario “Santo Domingo de Guzmán” de El Burgo de Osma el VII Retiro de Emaús para mujeres de la Diócesis de Osma-Soria. En esta ocasión caminaron 29 mujeres y sirvieron 40, la mayoría de nuestra diócesis.

El Retiro concluyó el domingo a las cinco de la tarde con la celebración de la Eucaristía presidida por el Administrador Diocesano, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, y la



Retiro de Emaús en el Seminario diocesano

participación de muchos familiares y amigos de las participantes, entre los que se encontraban los jóvenes que realizaron el Retiro de Bartimeo.

En la Eucaristía de clausura, el Administrador diocesano, recordó que un final en clave Emaús no es cierre sino comienzo real del camino. Señaló que lo vivido esos días está llamado a transformarse en estilo de vida, decisiones concretas y entrega en la vida cotidiana, porque la experiencia espiritual se valida al volver a la realidad diaria.

Celebración del Día de la Iglesia Diocesana y Confirmaciones en El Salvador



Confirmaciones en El Salvador

El día 9 de noviembre, se celebró el Día de la Iglesia Diocesana, bajo el lema «Tú también puedes ser santo». La fiesta diocesana tuvo lugar en la Iglesia de El Salvador de Soria con una Eucaristía presidida por el Administrador Diocesano, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, en la cual administró también el sacramento de la confirmación a un grupo de jóvenes que habían recibido la preparación catequética en el Colegio de las MM. Escolapias de Soria y en la propia parroquia. Rodríguez Millán subrayó que la confirmación no es un trámite ni una tradición escolar, sino la acción concreta de Dios que llama a cada joven por su nombre y lo convierte en protagonista de la misión de la Iglesia. En su homilía recordó que el Espíritu Santo

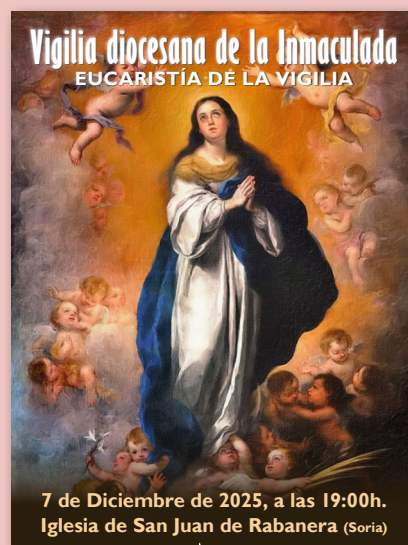
no es una teoría, sino la fuerza viva de Dios que actúa dentro de cada persona, especialmente cuando hay miedo, incertidumbre o falta de horizonte.

Cáritas celebra la Jornada mundial de los pobres



Celebración en Valdelavilla

no se encierra en lo íntimo, sino que se hace compromiso con quienes más sufren. Las Cáritas de Osma-Soria lo festejaron con una jornada de convivencia con los participantes, voluntarios, trabajadores y simpatizantes. Se juntaron más de 200 personas y realizaron una excursión para visitar la localidad de Valdelavilla.



La imagen de s. Miguel Arcángel se encuentra en el retablo mayor de la iglesia de Rabanera del Campo de la que es titular. Se realizó en madera policromada con vaciado en el reverso, hecha para estar adosada al propio retablo. Posteriormente, al conferir el uso procesional, se cubrió la parte trasera con tela y se pintó. Pedro del Cerro construyó el retablo hacia 1589 y lo policromó Pedro Jiménez de Santiago.

Muestra el cabello oscuro y rizado, fijado con una diadema con florón central, desciende la mirada ligeramente hacia el lado izquierdo hacia el que se gira suavemente la figura, hecha para ser colocada en altura. Carece de alas y se muestra como general romano, iconografía habitual en el Renacimiento: capa larga que cae hacia atrás, coraza dorada con banderola roja cruzada, faldilla tableada, polainas imitando las grebas que dejan ver las rodillas y los dedos de los pies. Se apoya en una peana con un demonio en forma de serpiente, tiene cuernos y perilla alargada puntiaguda, las orejas y la boca son grandes: la fealdad se identifica con el mal. Eleva el brazo derecho en ángulo recto sosteniendo una espada añadida que en origen bien pudo ser una lanza y en la izquierda sujeta una balanza pequeña metálica también añadida, los platillos contienen un punzón que indican su procedencia barcelonesa, son ponderales que se usaban para controlar los pesos y medidas, instrumentos de precisión para pesar metales preciosos.

Sin duda alguna, la esbeltez de la imagen se consolida con la excepcional policromía que la decora, de resultado exquisito, detalles pincelados que dibujan grutescos, jarrones, máscaras, cenefas, motivos vegetales y geométricos, figuras antropomórficas, algunas recostadas en divanes, que tienen como modelo las pinturas murarias romanas y que sirvieron de inspiración a los artistas renacentistas. El detallismo decorativo alcanza toda la pieza, tanto en las vestimentas como en cada una de las escamas del demonio perfectamente dibujadas.

El nombre significa "Quién como Dios", es el soldado de Dios que vence a Lucifer y lo expulsa del paraíso. Al mostrarse como legionario romano, la armadura simboliza que está listo para la batalla; las armas, que las usa para vencer al mal y la balanza indica su papel al final de los tiempos. El acto de pesar las almas se conoce como psicostasis y según el cristianismo tendrá lugar el día del juicio final de acuerdo con las obras realizadas en la vida terrena. En su representación, s. Miguel sostiene la balanza con una mano mientras alancea con la otra a Satanás



que intenta desequilibrar el peso hacia el mundo infernal, sintetizando en un mismo modelo pesaje y lucha contra el demonio venciendo al mal. El término psicostasis proviene del griego y significa el peso del espíritu o lucha del alma, es decir, procedimiento por el que se determina la condenación o la salvación eterna al pesar en una balanza las buenas y malas acciones. El antecedente del pesaje se describe en el Libro de los Muertos egipcio, con Anubis guiando el espíritu de los difuntos al juicio de Osiris, asignándole además el papel de psicopompo. Los griegos y romanos lo conferirán a Hermes y Mercurio respectivamente, mientras que el cristianismo asignará ese papel de conductor de los muertos al paraíso a s. Miguel, cristianizando así una costumbre pagana. El modelo del juicio final se encontrará frecuentemente a partir del s. XI, como en los mosaicos de Torcello o la hoja de Antifonario, El Infierno de Silos del s. XII, continuando en las portadas románicas y góticas.

Así pues, habrá un juicio final presidido por Jesucristo en su segunda venida, que premiará a unos con la vida eterna y castigará a otros con la muerte eterna porque sus obras así lo demandan y será s. Miguel el ejecutor material.



FRANCISCA DIESTRO

AGENDA DE DICIEMBRE

- **7 de diciembre** 25º aniversario de la dedicación de la parroquia de Santa Bárbara (Eucaristía de acción de gracias, 12.00h).
- **7 de diciembre** Vigilia diocesana de la Inmaculada (Iglesia de san Juan de Rabanera, 19.00h).
- **7 de diciembre** Jornada de convivencia diocesana-visita a Bretún (Rincón de Bécquer, 9.30h).
- **10 de diciembre** Retiro de adviento para sacerdotes (Iglesia de La Mayor, 11.30h).
- **13 de diciembre** Retiro de adviento para laicos (Iglesia de La Mayor, 11.00h).
- **13 de diciembre** Concurso de villancicos y entrega de la Luz de Belén (Colegio de los PP. Escolapios, 17.00h).
- **21 de diciembre** Colecta a favor de Cáritas parroquial.
- **28 de diciembre** Clausura diocesana del Año Jubilar (Catedral, 12.00h).
- **28-1 enero** 48º Encuentro europeo de jóvenes (Taizé) en París.